

TEMA: LAS SERPIENTES EN EL DESIERTO.

TEXTO: NUMEROS.21:4-9.

INTRODUCCIÓN:

Este es un relato de la historia del pueblo de Israel, cuando ellos pecaron murmurando contra Dios. Dios para castigarlos envió serpientes venenosas para castigar al pueblo de su pecado que habían cometido.

Jesús en su vida relata este evento también.

Presentando que Él tenía que ser levantado para la redención de toda la humanidad.

Juan.3:14-15. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre,

V.15. para que todo aquel que cree, tenga en El vida eterna.

El pecado es una realidad no es un juego. Ni un invento,

El pecado es infringir violar la ley de Dios.

I Juan.3:4. Todo el que practica el pecado, practica también la infracción de la ley, pues el pecado es infracción de la ley.

Cuando violamos la ley de Dios nos convertimos en pecadores.

El pecado tiene su paga siempre, nunca el pecado ha quedado sin castigo sin su paga.

Por eso debemos de tener cuidado para no pecar.

¿POR QUE PECARÓN? NUMEROS.21:4-5.

Partieron del monte de Hor, por el camino del mar Rojo, para rodear la tierra de Edom, y el pueblo se impacientó por causa del viaje.

V.5. Y el pueblo habló contra Dios y Moisés: ¿Por qué nos habéis sacado de Egipto para morir en el desierto? Pues no hay comida ni agua, y detestamos este alimento tan miserable.

¿Por qué fue que pecaron ellos, el pueblo de Israel? Dice que ellos se impacientaron. Ellos no fueron pacientes, hubo una desesperación y eso los llevo a cometer el pecado de la murmuración contra Dios y Moisés.

Por su desesperación llevaron a menospreciar la bendición de Dios. Llevaron a hablar mal de la comida que Dios había proveído para ellos como era el maná.

Ellos dijeron: Destetamos este alimento. Algo que debía de ser una gran bendición para ellos llevo hacer algo que ya no apreciaban, menospreciando así la bendición de Dios.

Siempre estaban murmurando. Se quejaban de todo lo que debía de ser una gran bendición para ellos llevo hacer algo que ya no apreciable ante sus ojos, menospreciando así la bendición de Dios.

Exodo.16:2-3. Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y contra Aarón en el desierto.

Todos ellos murmuraron con Dios, que gran mal.

V.3. Y los hijos de Israel les decían: Ojalá hubiéramos muerto a manos del SEÑOR en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Recordaban cuando estaban en Egipto, pero no recordaban el mal trato que recibieron, como eran esclavos.

Dios escucho, oyó la murmuración de ellos.

V.7. y por la mañana veréis la gloria del SEÑOR, pues Él ha oído vuestras murmuraciones contra el SEÑOR; ¿y qué somos nosotros para que murmuréis contra nosotros?

V.8. Y Moisés dijo: Esto sucederá cuando el SEÑOR os dé carne para comer por la tarde, y pan hasta saciaros por la mañana; porque el SEÑOR ha oído vuestras murmuraciones contra El. Pues ¿qué somos nosotros? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el SEÑOR.

La murmuración del pueblo no era contra Moisés y Aaron, sino contra Dios.

V.9. Y Moisés dijo a Aarón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel: "Acercaos a la presencia del SEÑOR, porque Él ha oído vuestras murmuraciones."

¿Cuántas veces nosotros también menospreciamos la bendición de Dios?

Dios nos da todos los alimentos son una bendición de Dios. Pero muchas veces nos quejamos que solo tenemos arroz y frijoles.

O un pedazo de pan con café.

Que estamos aburrido de comer eso, nos desesperamos hablamos mal. Menospreciando así la bendición que Dios nos da.

Dios nos da todas las cosas para que las disfrutemos.

Debemos más bien ser agradecidos con Dios.

I Timoteo.6:17. A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos.

Cuando nos desesperamos en cualquier asunto vamos a pecar.

La desesperación nos ha va llevar a cometer otros pecados.

Por ejemplo cuando alguien nos está insultando y nosotros nos desesperamos llegamos a golpear o a ofender a la otra persona y pecamos.

Cuando no tenemos que comer, nos desesperamos y nos preocupamos y perdemos la confianza en Dios.

Cuando no debería ser así.

Porque no debemos de estar afanoso en nada.

Filipenses.4:6. Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.

Debemos de confiar orar a Dios exponerle todo a Dios, que Él va a proveer lo necesario para nosotros.

La confianza es en Dios.

Mateo.6:33-34. Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

V.34. Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día sus propios problemas.

Dios sabe cuál es nuestra necesidad y Él va a proveer.

Pero tenemos que confiar en Él siempre.

Pero si nos desesperamos vamos a pecar y fracasar vamos a murmurar contra Dios.

Hermano la paciencia es muy importante en toda nuestra esfera de la vida tenemos que ser paciente.

Lucas.21:19. Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas.

La impaciencia siempre nos va a llevar a pecar.

Tenemos que ser paciente con todos.

I Tesalonicenses.5:14. Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.

Tenemos que ser paciente con nuestros hermanos.

Las esposas tienen que ser paciente con sus maridos.

E igualmente los maridos tienen que ser pacientes con sus esposas.

Los hijos con sus padres.

Y los padres con sus hijos.

Pacientes con nuestros vecinos.

Compañeros de trabajo de colegio o universidad.

Con todos debemos de ser paciente para no pecar y fracasar.

El pueblo se desesperó y murmuró así nosotros si nos desesperamos vamos a murmurar y a pecar.

La murmuración es pecado y no agrada a Dios.

Salmo.50:20. Te sientas y hablas contra tu hermano; al hijo de tu propia madre calumnias.

Él que tiene el pecado de la murmuración hasta de su propia familia murmura.

Por eso vienen los problemas aun en la familia.

Proverbios.25:23. El viento del norte trae la lluvia, y la lengua murmuradora, el semblante airado.

Por eso se nos aconseja y exhorta a no murmurar, hablar mal.

Santiago.4:11. Hermanos, no habléis mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez de ella.

1 Timoteo.5:13. Y además, aprenden a estar ociosas, yendo de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también charlatanas y entremetidas, hablando de cosas que no son dignas.

La ociosidad es un arma muy letal para la murmuración.

1 Corintios.10:10. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron destruidos por el destructor.

Por eso todo lo que hagamos debemos hacerlo sin murmurar.

Filipenses.2:14. Haced todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones,

1 Pedro.4:9. Sed hospitalarios los unos para con los otros, sin murmuraciones.

Dios aborrece y castiga siempre este pecado.

Salmo.101:5. Destruiré al que en secreto calumnia a su prójimo; no toleraré al de ojos altaneros y de corazón arrogante.

Recordemos lo que le paso a Miriam hermana de Moisés por murmurar contra su hermano Moisés.

Cuando ella y Aaron murmuraron.

Numeros.12:1-3. Entonces Miriam y Aarón hablaron contra Moisés por causa de la mujer cusita con quien se había casado (pues se había casado con una mujer cusita);

V.2. y dijeron: ¿Es cierto que el SEÑOR ha hablado sólo mediante Moisés? ¿No ha hablado también mediante nosotros? Y el SEÑOR lo oyó.

V.3. (Moisés era un hombre muy humilde, más que cualquier otro hombre sobre la faz de la tierra.)

Moisés no tomo venganza contra ellos por que Él era Él hombre más humilde sobre la tierra.

Pero a Dios no le agrado el pecado. Por eso Él descendió en una columna de nube.

V.5. Entonces el SEÑOR descendió en una columna de nube y se puso a la puerta de la tienda; y llamó a Aarón y a Miriam. Y cuando los dos se adelantaron,

Y castigo con la lepra.

V.9. Y se encendió la ira del SEÑOR contra ellos, y Él se fue.

V.10. Pero cuando la nube se retiró de sobre la tienda, he aquí que Miriam estaba leprosa, blanca como la nieve. Y cuando Aarón se volvió hacia Miriam, vio que estaba leprosa.

Alejémonos de este pecado, porque no es agradable delante de Dios.

Y no vamos a quedar sin castigo si no nos arrepentimos a tiempo.

LOS RESULTADOS DEL PECADO. NUMEROS.21:6.

Y el SEÑOR envió serpientes abrasadoras entre el pueblo, y mordieron al pueblo, y mucha gente de Israel murió.

El pecado trae consecuencias y muy graves.

Aquí el pueblo pecó y sus consecuencias por el pecado fueron graves, porque el pecado tiene su paga.

La paga del pecado es la muerte espiritual, la separación del hombre de Dios.

Romanos.6:23. Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Cuando pecamos nos separamos de Dios, no hay comunión con Dios.

Él no nos oye, porque el pecado hace una barrera entre Dios y los hombres.

Isaías.59:1-2. He aquí, no se ha acortado la mano del SEÑOR para salvar; ni se ha endurecido su oído para oír.

V.2. Pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le han hecho esconder su rostro de vosotros para no escucharos.

Aquí Dios castigo el pecado del pueblo.

Mandando serpientes y estas serpientes mordieron a mucha gente y mucha gente murió.

Muchos pagaron su pecado con la muerte. Por qué el pecado engendra la muerte.

Santiago.1:15. Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte.

Si nosotros pecamos vamos a morir no instantánea mente.

Pero si espiritualmente vamos a estar separados de Dios, y si morimos en esa condición,

Vamos a morir eternamente en el lago de fuego que es la segunda muerte.

Separados y apartamos de Dios por una eternidad.

Apocalipsis.20:6. Bienaventurado y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la muerte segunda no tiene poder sobre éstos sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con El por mil años.

Apocalipsis.21:8. Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Los que murieron en el desierto no tuvieron otra oportunidad, si nosotros morimos físicamente en el pecado no tendremos otra oportunidad.

Porque después de la muerte viene el juicio.

Hebreos.9:27. Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio,

El pecado nos mata nos separa de Dios.

No creamos que no vamos a pagar por el pecado que hagamos.

Sino lo pagamos aquí, allá si, en el juicio final si vamos a pagar las consecuencias de nuestros pecados de nuestra rebeldía contra Dios.

Porque vamos a compadecer ante el tribunal de Cristo.

II Corintios.5:10. Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.

De este tribunal y de su sentencia nadie, nadie se va a escapar.

Mejor hagamos los arreglos con Dios para salvarnos de las consecuencias del pecado.

EL REMEDIO PARA EL PECADO. NUMEROS.21:7-9.

Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado, porque hemos hablado contra el SEÑOR y contra ti; intercede con el SEÑOR para que quite las serpientes de entre nosotros. Y Moisés intercedió por el pueblo.

V.8. Y el SEÑOR dijo a Moisés: Hazte una serpiente abrasadora y ponla sobre un asta; y acontecerá que cuando todo el que sea mordido la mire, vivirá.

V.9. Y Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre el asta; y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y éste miraba a la serpiente de bronce, vivía.

Dios siempre ha sido misericordioso, aunque nosotros no merezcamos ser rescatados por nuestros pecados.

Él siempre ha deseado nuestra salvación.

Dios siempre a proveído el medio para que las personas puedan salvarse.

Aquí Él mismo dio el remedio para salvarse.

Dios provee el remedio para que el ser humano no se pierda.

Juan.3:16. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, más tenga vida eterna.

Dios no quiere que nadie perezca.

I Timoteo.2:4. el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

Él a proveído la salvación a todo el mundo, pero nosotros debemos de hacer lo que Él nos manda para podernos salvar.

El pueblo tenía que volver a ver a la serpiente que Moisés había levando para salvarse.

Nosotros tenemos que Oír.

Romanos.10:17. Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

Debemos creer en Jesús.

Juan.3:15. para que todo aquel que cree, tenga en El vida eterna.

El creer es obedecer.

Juan.3:36. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Obedecer y creer van de la mano no lo podemos separar.

Tenemos que arrepentirnos de nuestros pecados.

El pueblo se arrepintió, Ellos reconocieron su pecado.

Numeros.21:7. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado, porque hemos hablado contra el SEÑOR y contra ti; intercede con el SEÑOR para que quite las serpientes de entre nosotros. Y Moisés intercedió por el pueblo.

Ellos dijeron hemos pecado contra Dios y contra ti, el arrepentimiento es reconocer nuestras fallas nuestros pecados y abandonarlos.

Tenemos que arrepentirnos dejar de hacer lo malo para hacer lo bueno.

Hechos.3:19. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor,

Tenemos que confesarle.

Romanos.10:9. que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo;

Como lo hizo Él Eunuco.

Hechos.8:37. Y Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, puedes. Respondió él y dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Y bautizarnos para el perdón de nuestros pecados.

Hechos.2:38. Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Y acabar la carrera.

II Timoteo.4:7. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.

Siendo fieles hasta la muerte.

Apocalipsis.2:10. 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Solo así podemos salvarnos de las consecuencias del pecado.

Dios ya hizo su parte ya proveyó el remedio para el perdón de nuestros pecados.

Ahora depende de nosotros si queremos salvador de las consecuencias del pecado.

II Pedro.3:9. El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

CONCLUSIÓN:

El pecado es una realidad, sus consecuencias son graves y siempre tiene su paga, no creamos que vamos a salir impune si pecamos.

Dios siempre ha provisto el remedio para el pecado, de nosotros depende si queremos tomarlo o no.

La desesperación nos va a llevar a muchos pecados.

Seamos paciente aun para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Santiago.5:7. Por tanto, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

26 de septiembre de 2006.

www.compralaverdadynolavendas.com